



Una abuela hecha de versos

M. Carmen Aznar

Ilustraciones de Anna Mongay



algar

ROMANCE DE LA ABUELA

Su pelo es hilo de plata
y lo sabe peinar bien,
melena suelta o con moño
con adornos de papel.
Su sonrisa tiene alas
y el aroma del café.
Su mirada es como el viento
y sus caricias también.
Una mariposa luce
como un broche de perlé
que se le posa en el pecho
y va a volar otra vez.
Se perfuma con vainilla,
por eso huele a pastel
y porque es dulce mi abuela
hecha de azúcar y miel.

Nunca para, no está quieta,
siempre tiene algo que hacer,
la he visto dorar galletas
y jugar al ajedrez.
Y bailar entre las flores
y conversar con un pez,
hacer guantes de ganchillo
y, en las nubes, tomar té.
Cuenta historias, da paseos,
mis pies van junto a sus pies...
Como viviendo en un sueño
su mano no soltaré,
para viajar a su lado,
sea en barco, sea en tren,
y llegar a esas estrellas
que se arrugan en su piel.

OCTAVA REAL REALMENTE LLENA

De cosas tiene una maleta llena,
muy bien doblada una mantita rosa,
trinos de alondra y blanca la azucena,
jazmín, pimienta, alas de mariposa
y un pan recién hecho para la cena,
miga de nube blanca y vaporosa.
Con la morada luz de la lavanda
sueña equipajes y postales manda.



ACRÓSTICO DE LA ABUELA ABUELA

Abrazos de lana,
besos de estrella,
universos de flores,
enredaderas,
laberintos de harina...
abuela, abuela.

A su lado, el abrigo,
bollos de seda...
un nido de gorriones
en sus macetas,
la mejor compañía:
abuela, abuela.

